



Capítulo 971

¡Te Veré En El Infierno!

"¿¡Q-qué nos vas a hacer, monstruo!?" Uno de los asesinos usó todo su coraje para gritar en voz alta.

"No mucho. Solo voy a castigaros un poco por vuestras acciones", dijo Yuan con calma.

De repente, sacudió sus mangas, cortando inmediatamente los brazos de uno de los asesinos allí presentes.

¡A-Aaah! ¡Mis brazos! —gritó el asesino con voz aterrorizada mientras la sangre brotaba de sus heridas.

"Solo son tus brazos, ¿qué más da? Te daré algo más para gritar".

¡Zas!

El Señor Empíreo se movió a una velocidad que ninguno de los asesinos allí podía ver con sus ojos desnudos, y antes de que se dieran cuenta, Yuan cortó las piernas de ese asesino.

El asesino cayó al suelo y gritó horrorizado mientras yacía sobre sus propios miembros amputados.

Los otros cuatro asesinos quedaron boquiabiertos. La escena ante sus ojos parecía sacada de una película de terror.

Uno de ellos no soportó más y comenzó a correr, alejándose del lugar.

"¿Adónde crees que vas?", resonó la voz de Yuan mientras el Abismo Estrellado alcanzaba al corredor casi de inmediato.

"¡Aaaah!" Un grito doloroso resonó cuando el Abismo Estrellado cortó las piernas del corredor.

Sin embargo, el asesino no se rindió y comenzó a gatear con los brazos.

Desgraciadamente, no llegó muy lejos, ya que también le cortaron los brazos.

Cuando los otros tres asesinos restantes vieron el resultado de la huida, todos desistieron de la idea y entregaron sus vidas al destino.



"Si vas a matarnos, hazlo rápido. ¿Es necesario humillarnos o torturarnos?", dijo uno de ellos de repente.

"¿Necesitar? Claro que no. Sin embargo, quiero... igual que decidieron matarme."

—¡Pero ese era nuestro trabajo! ¡Alguien te había marcado! ¡Si vas a culpar a alguien, culpa a esa persona!

No te preocupes, ya me encargué de Zheng Weimin. Ahora mismo los espera en el infierno. Y solo puedes culparte a ti mismo por elegir semejante trabajo.

"¡Muere!"

Uno de ellos de repente sacó una pistola y apuntó a la cabeza de Yuan antes de dispararle.

Al momento siguiente, una bala de 9 mm voló hacia su cara, pero se detuvo a una pulgada de su cabeza.

El asesino no lo podía creer, pero continuó apretando el gatillo hasta vaciar el cargador.

Un poco más de una docena de balas flotaban frente a la cara de Yuan, pero él no parecía estar preocupado, casi como si lo hubiera esperado.

"Si vas a atacarme, tendrás más posibilidades con un cuchillo que con una pistola." Yuan miró al asesino que le disparó, antes de devolver las balas a su legítimo dueño.

"¡Ahhhh!"

Las balas alcanzaron todas las partes vitales del asesino, paralizando su cuerpo casi instantáneamente.

"No te preocupes, te desangrarás igual que los otros dos."

Yuan se giró para mirar a los dos asesinos restantes.

Uno de ellos era un hombre corpulento de mediana edad y la otra era una mujer de mediana edad.

¡P-Por favor! ¡Perdóname la vida! ¡Haré lo que quieras! ¡A decir verdad, sigo siendo virgen! Te dejaré ser mi... —La mujer empezó a suplicar por su vida ofreciendo su cuerpo, pero Yuan blandió el Señor



Supremo Empíreo antes de que pudiera terminar, enviando su cabeza por los aires.

"Qué vil", murmuró Yuan en voz baja después.

La sangre salpicó por todas partes, pero Yuan cubrió su cuerpo con su energía espiritual.

"Solo queda usted ahora, ¿eh? ¿Alguna última palabra?", preguntó Yuan al asesino restante.

—Vete a la mierda. Es una pena que no hayamos podido matarte a ti, ni a esas zorras que te acompañaban hoy. —El hombre de mediana edad le escupió a Yuan.

"¿Es eso así?"

De repente, se escuchó el sonido de las sirenas de la policía acercándose a su ubicación.

"Parece que para ti también se acabó." El asesino rió a carcajadas.

De repente, Yuan sonrió y dijo: "¿Por qué no lo ves tú mismo si ese será el caso?"

Antes de que el hombre de mediana edad pudiera reaccionar, Yuan hundió al Señor Empíreo en su cuerpo, atravesándolo.

Los ojos del hombre se abrieron de par en par por la sorpresa, pero aún no estaba muerto.

Al momento siguiente, vio como Yuan volaba hacia el cielo con él.

Una vez que estuvieron sobre las nubes, Yuan le dijo: "Si sobrevives a esta caída, te dejaré vivir".

"Demonio..." El hombre logró sonreír a pesar de su desesperada situación.

Yuan recuperó al Señor Empíreo y lo devolvió al interior de su cuerpo, dejando que el hombre cayera.

"¡Te veré en el infierno, monstruo!" El hombre rió a carcajadas, mientras caía, lo cual fue presenciado por la policía y los investigadores que acababan de llegar al sangriento lugar.

Yuan regresó al hotel bajo el cielo nocturno, mientras la policía investigaba el caos que había dejado atrás.



¿Qué demonios está pasando en esta ciudad? El arma desconocida ha sido utilizada de nuevo, e incluso hay cinco cadáveres brutalmente mutilados. ¿De verdad estamos tratando con un humano?

Los investigadores quedaron desconcertados por lo que encontraron en la escena del crimen.

"En realidad, parece que el arma desconocida había sido utilizada dos veces en este lugar".

¡¿Qué?! ¡¿Cómo es posible que un arma tan poderosa se use con tanta frecuencia?! ¡Esta situación es más grave de lo que pensábamos!

"¿Cuál es exactamente el motivo de la persona o entidad detrás de esto?"

"¿Qué pasa con esta gente? Parecían haber sido cortados con algo extremadamente afilado."

¿Ya los has identificado?

No, ninguno de ellos tenía identificación. Además, encontramos armas ocultas en sus cuerpos. Probablemente sean mercenarios, de esos que harían cualquier trabajo con tal de que les paguen lo suficiente.

Poco después, uno de los investigadores encontró cerca la camioneta negra utilizada en el tiroteo.

Con esta nueva evidencia, hay una buena probabilidad de que estos sujetos fueran los responsables del tiroteo de esta tarde. Solo tenemos que esperar la confirmación del análisis.

"Y el responsable de matarlos... Las heridas son demasiado brutales, lo que sugiere venganza."

"Venganza, ¿eh? Sería lo mejor si así fuera..." Los investigadores suspiraron.